Periódico semanal, órgano de los intereses de su nombre

AÑO I | **Fundador, Propietario y Director: César Cisneros Luces** | **NUM. 29**

COLABORADORES—Dr. D. Antonio Varela Stolle, Dr. D. José M. Riguera Montero, Dr D. J. M. Vila, Dr. D. Laureano Rivas, Dr. D. Nicolás Taboada Leal, Dr Lopez de la Vega, Dr. Enrique D. Parodi, D. Bernardo Barreiro de V., D. Antonio de San Martin, Dr. D. Salvador Golpe, D A fredo Vicenti, Dr D. Federico Cisneros Luces, Dr. D. Joaquin Suarez Luces, Dr. D. Ricardo Luces, D. Luis de Cisneros, Dr. D. Paulino Souto, D. Antonio Benitez. D. Dario Garcia, D. José María de la Presa. D. Gabriel Cabazos, D. Benigno Salgado Vazquez, D. Genaro J. Cal vo, D. Valentin Carbajal, D Waldo Alvarez Insua, D. Ricardo Conde Salgado, D. Manuel Iglesias, D. Ricardo Acevedo y Fullós, D. C. Sinquirico, D. Antonio María de la Iglesia, D. Ventura Puevo, D. Policarpo Rivas Godoy, D. Joaquin Carlés, D. Manuel San Roman y Nuñez, D. Paulino de Lis, D. Pedro Puevo, D Laureano Oximiz, Dr. D Máximo Taijeiro Torres, Dr. D. Martin Fragueiro. D. Jesús Marcais, D Manuel Salgueiro. Dr. D. Cipriano Torrejon Dr. D. Basilio Carbajal, D. Manuel Domingues, D. Andrés M. de Cisneros, Dr. D A Alcaraz de los Llanos, Dr. D. Joaquin Martinez, Exmo. Sr. D Antonio M. Monteo, D. Andrés Luces y Llantada, D Feliciano Salgado, D. Francisco Crespo, D. Luis Taboada, D. Godofredo Coca, D. H. Pascual, D. Vicente Viceto, D. A. Canoura, D Joaquin Castro y Arias, D. Carlos Suances, D. Florencio Bravo, D. Castor Elices. D. Lino Vela, Dr. D. Rafael Caamaño, D. Julio Lopez Murillo, Agustin P. de Elía, D. J. S. C., Dr. D. Juliano Passeiro Andujar, Eduardo Vas Lesaita—COLABORADOR ARTISTICO D. Fernando Macias.

REDACCION Y ADMINISTRACION, PERÚ 239

ADMINISTRADOR: J. S. Camba

BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 9 DE 1879

PRECIOS DE SUSCRICION

EN BUENOS AIRES		EN CAMPAÑA		EN EL EXTERIOR	
Por 4 núms, adelantado...	ps. 12	Por 4 núms. adelantado...	ps. 15	Por 4 núms adelantado...	pft. 0'
« 12 « » ...	» 30	« 12 « « ...	« 35	« 12 « «	« 1'
Número suelto.....	» 3	Número suelto.....	« 4	Número suelto.....	« 0.

SUMARIO—Aviso—Asociaciones gallegas en el Rio de la Plata: NUESTROS CENTROS, por C. C. L.—Variedades: GENEALOGÍA DEL CABALLERO D. LUJO, por el Dr. D. José M. Riguera Montero.— Las Hermandades, por D. Laureano M. Oncinde.— Quien mal anda mal acaba, (Profecia Gallega), por D. Ricardo Conde Salgado.— Igual que aquí, por C. C. L.— Policía sanitaria é higiene pública: EL PAN, por el Dr. D. Nicolás Taboada Leal —La Manzana de la discordia, por D. Manuel Martinez Alfonsia.— Espiñas, follas é frores: O NACEMENTO DO PADRE FEIXÓO poesía, por D Valentin Lamas Carvajal.— Réplica á *Nuño*, por *Numael*.— D José Pedro Varela, por D. Agustin P de Elia.— Una visita al «Centro Gallego», de «La Colonia Española».— Juan Hombre: (para «El Gallego»), por D. Joaquin Carlés. — A Fortuny, (soneto), por el Dr. D. Salvador Golpe. — A «un Gallego del Ferrol», por C C. L. — Nota de Galantería, comunicacion de D. Antonio Pousa —Ecos de Galicia. — ¡Reflecciones! por C. C. L. — Seccion especial: Poesías, Á UNA MAGNOLIA, *por D. José A. Leis*: OS MEUS PRIMEIROS AMORES, *por D. Faustino Ameigeiras* —Cabos sueltos: NOTA; RETORQUEO ARGUMENTUM; RECTIFICACIONES TIPOGRAGICAS; NUEVA FATAL; FIESTA DE LA CARIDAD; D. FERNANDO PEREZ; COMISION CENTRAL DE AUXILIOS; «LA ESPAÑA»; SUSIDIAS Y CALUMNIAS; «LA VANGUARDIA»; ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA PONTEVEDRA Y LUGO Anuncios.

ADVERTENCIA

Llamamos la atencion de nuestros Agentes y suscritores, hácia la advertencia inserta en la primera página de la carátula de anuncios en que vá envuelto este periódico.

ASOCIACIONES GALLEGAS EN EL RIO DE LA PLATA

Nuestros «Centros»

Es preciso que nos inflamemos de amor al pais en que hemos nacido, es indispensable nos enseñemos unos á otros á vivir perfectamente unidos. Sabemos que la primera condicion que engrandece á las sociedades humanas es la conformidad de sus partes. Las nociones de moral y de justicia son consecuencia de la ley, y ésta no puede existir donde falta la unidad de culto y de aspiraciones.

Un móvil funciona cuando concurren armónicamente todos y cada uno de los elementos que sirven al perfecto órden de su mecanismo, y deja de actuar en el instante que d ja de concurrir tambien aquella indispensable condicion.

Sociedades cuyos miembros aparezcan discordes, son móviles que no funcionan en el cálculo espresado, y conspiran, á veces sin darse cuenta de ello, contra su naturaleza, marchando à la descomposicion, ya rápida, ya paulatinamente, segun fuere la magnitud de la causa que las perturba.

No se ha de decir nunca que estas consideraciones son aplicables á los Centros que en espansiva fraternidad van uno á uno estableciendo sobre regiones americanas los desterrados gallegos; no se ha de confirmar la errónea creencia que, para vergüenza nuestra, radica en los estraños, de que somos desunidos, y que nuestras cosas, aun las mas santas y justas, llevan el sello del ridículo impreso en sus huellas por la derrota que dicen las precede.

¡Los enemigos no destruirán los muros de Tiro ni derrocarán sus torres! El pésimo vaticinio de Ecequiel no será confirmado, porque los gallegos no hemos prostituido aun, ni prostituiremos jamás, el culto que inflama nuestros pechos; y sobran Amfiones entre nosotros, para levantar, al armónico son de sus liras, las piedras del templo sagrado, que la mala fé se empeña en arrojar al abismo. No; Maraton no guarda en sus llanuras minotauros asoladores; pero si los guardare, nuestro entusiasmo por conservarlo, y nuestra inquebrantable voluntad de quererlo, harian de cada comprovinciano un Teseo ó un Hércules, y la hidra de Lerna seria esterminada en el instante de alzar su monstruosa cabeza.

Galicia, como en los heroicos tiempos de los helénicos fastos, despierta de un letargo de cuatro siglos; y el paroxismo que la causára el ¡ay! gemebundo del mártir de Mondoñedo, cual si en el último suspiro del héroe fuese envuelto el último suspiro de la patria, va desapareciendo bajo las nuevas capas que sobre las huellas del borrascoso pasado acumula nuestro siglo, reparador por excelencia, en su movimiento de avance; y aquella raza de gigantes vencidos, á la voz del génio de la libertad y del progreso, levántase soberbia, y alza á su vez los muros ciclopes derruidos de Tirento y de Micenas; y á la santificacion canónica de los Epilas, acontece la santificacion histórica de los Celas; y á la afrenta levantada en Houris, sucede la vindicacion de las fiestas que el trabajo y la inteligencia simbolizan en esposiciones regionales y literarios certámenes.

Ya no se oye el gemido del terruño, mezclado al acompasado son de sus cadenas, bajo los negros y abruptos muros de los castillos feudales; porque una voz ha sentido el esclavo, y Prometeo alza su frente iluminada por el santo fuego de la idea, y soore las almenas de las fortalezas sombrias, asienta, con torrentes de ciencia y luz, el trono de la humana igualdad. No; á las bulas sustituyen los periódicos, palanca de Arquímedes que está sosteniendo al mundo; la holgazanería de los divinos vagos se vá; la actividad reproductiva de los que ya no trabajan para que otros vivan, surge en virtud de su propio estímulo y de su esclusivo provecho.

Sin embargo, fuerza es reconocer que el mo· lusco del pasado sigue pugnando por permanecer adherido á la roca del caciquismo. Ved por las aldeas los clérigos catequizando á sus feligreses desde sus templos consagrados á Dios, para elegir sus mandones; y vez en las ciudades á los rancios de pergaminos, llevando en manada á sus colonos, especie de pecheros, para erigirse en las urnas árbitros de su voluntad, y no hacer nada en las córtes á fin de arrancarlos del atraso y oscuridad en que prosiguen vegetando. A ta· les causas responde el que, como advierte un jóven amigo, gloria futura y legítima espe· ranza de nuestra Galicia, cuando por todas partes se añaden á la historia general esos apén· dices gloriosos de la vida individual de los pue· blos, el nuestro permanece en silencio; cuando apénas hay ciudad de importancia en España que no hubiese depositado su piedra en ese mo· numento patrio, las nuestras permanecen aleja· das é indiferentes; cuando la arqueologia escu· driña y descubre los misterios de la antigüedad, la mayor parte de nuestros monumentos se der rumban sin dejar memoria de su pasado; cuando, en fin, las sociedades literarias fomentan el estu· dio de la ciencia histórica en las demás provin· cias, en las nuestras no existen esas sociedades; los pocos escritores que á tales trabajos se dedi can, no hallando estímulo ni apoyo alguno, ó guardan sus manuscritos ó los publican en pe· queños fragmentos diseminados en revistas y al· manaques de otras provincias, que no halla, des· graciadamente, el historiador que trate de nues· tras cosas, en las públicas bibliotecas.

Nuestro pueblo, educado en tan lamentable abandono, no enseñándosele á amar á su pais por su historia, acoje tambien con indiferencia los trabajos de esta índole, probando de este modo cuán cierto es el dicho de un orador ilustre: *la tierra florece ó cria abrojos, bajo las plantas de quien la gobierna.*»

Empero, obsérvase afortunadamente que el conocimiento de tan amargas verdades, que no podriamos negar aunque quisiéramos, y que con· viene repetirlas mucho para corregir nuestros seculares errores, opera una transformacion fe· cunda en el espiritu general de los gallegos; pues al par de la liga que la prensa regional tiene pactada para la defensa de los derechos disputados á Galicia, se van extendiendo aquende el mundo de Colon saludables ramificaciones de la referida liga y del expresado pacto, cuyo fruto, dado nuestro entusiasmo patriótico, comparámos lo al de la prosperidad que la Grecia gozó en su periodo heroico tras de las grandes federaciones y del espiritu de asociacion á que sus ilustres hombres dieron impulso con todo el poder de su génio. Sociedades galaicas de recreo y de bene· ficencia, y publicaciones hay, de nuestra índole, en la Habana, que tienden á demostrar que Ga· licia, al sacudir su atonia, renace, como el Fénix, de sus cenizas; y en su lento despertar, alza la frente magestuosa sobre la alfombra de los vie· jos laureles do reposára, indicando á los que la creyeran muerta, que vive aún para la gloria y para la civilizacion; pues que todavia, siendo la última en llegar al banquete del progreso, reser· vale su puesto de honor el fallo de la justicia y de la historia.

El «Centro Gallego» que algunos hombres de buena voluntad hemos establecido en Buenos Aires, tiene por objeto corresponder al vasto plan de emulacion que han iniciado desde 1860 ciuda· danos ilustres de nuestra patria. Unirnos para conocernos, y engrandecer á Galicia por la efi· cacia de nuestras buenas obras y por la efica· cia de nuestras cultas manifestaciones; extirpar la parásita del egoismo, carcoma de honras y pobre gloria de los pequeños; expandir el espiritu en álas del pensamiento, y cultivar la inteligen· cia en bibliotecas que ilustren y en clases gratui· tas que enseñen; recoger entre nuestros brazos, y sobre nuestro corazon, á los hermanos que vienen, y despedir así tambien á los hermanos q' ván; dar trabajo y pan al que los ha menester, y guarida y ropa al desgraciado q' tal necesita; asistirnos mú tuamente en las tristes angustias q' nos hace su· frir la vida del ostracismo, y aun acompañarnos unos á otros hasta las negras orillas de la muerte; en una palabra, constituir una *nueva Galicia*, con los afectos que nos lleva y con las sublimes aspiraciones que á todos nos dá, pues que cuanto más se la quiere, tanto más acrece en el ánimo el afán de trabajar para engrandecerla; así, con tales propósitos, se alzó el «Centro Gallego» de Buenos Aires, y tras él los de Corrientes y Mon· tevideo, que serán eternos, porque la santidad y las grandes ideas no mueren nunca; y grande y santa es la institucion que empieza en América para honra nuestra, y en cuya coronacion se in· teresa el honor y la dignidad de todos los galle· gos; pues que si la satisfaccion de verla grande y próspera, está en razon directa de la vergüenza que causaria el verla derribada y pequeña, ¿qué gallego habrá que anhele su ruina, y no precaba que, al ver undida nuestra Sociedad, viera un· dido, á las plantas extrañas, su decoro personal y su propio nombre de GALLEGO, que debe os· tentar sin mengua para si mismo, ya que de tanto escarnio sirviera á los ojos de los agenos? ¿Puede por acaso, morir una institucion como la nuestra, si el sentimiento de la dignidad no ha muerto en los galicianos pechos? ¿Y es concebible que na· die, habiendo nacido en Galicia, conspire contra la suosistencia de nuestros «Centros,» sabiendo que el que conspirase, siendo gallego, conspiraba contra la honra de su propia madre? Tal pensa· miento es absurdo, y solamente el abrigarlo, mas que censurable, ruin; porque él fuera el cons· pirador más insidioso que podria inventar la ma· licia de los enemigos de nuestra institucion, para enterrarla bajo el deleznable polvo dó ellos se revuelcan.

¡Al «Centro,» pues, nuestros queridos compro· vincianos y compañeros de causa, al «Centro»!... Nuestro deber es conservarlo y velar por él como el padre vela por el porvenir del hijo amado, y cual el esposo digno, quiere la honra y la pureza de su hogar. ¡Al «Centro»!.... Porque la atonia que observamos en sus salones, y la inasistencia á sus clases, tras del hermoso entusiasmo que presi· diéra en las orígenes de su formacion, no halla disculpa más justiciable que la de ciertos erro· res, que lamentamos con toda la sinceridad de que es capaz un corazon honrado, y que pedimos se corrijan, ya no como redactor de esta publica· cion, cuanto en nuestra cualidad de gallegos y de socios; pues, amantes de la union y de la paz, que tanto pedimos y buscamos por el honor de la patria y el nuestro en el extranjero, bien sabemos que no hay punto comun entre deter minados señores de la C. D. actual, y el sosteni· miento de la Sociedad: ¡qué en todos los actos de la vida humana, se ofrecen errores, y las colecti vidades no están exentas de cometerlos, porque nada existe nuevo bajo el sol, y hasta entre los discípulos del Mártir del Gólgota hubo un Judas para el cual sirvió de castigo el *horror de sí mis· mo*, y la cuerda del remordimiento, merecido fin que está reservado para los insensatos ó descrei· dos que obran mal!.....

¡Al «Centro,» gallegos, al «Centro!... » ¡demos animacion y vida al cuerpo anémico que la indi· ferencia limita, el abandono aniquila y la malicia destruye!

No olvidemos el apotegma homérico: Privarse el hombre de su existencia social, es lo mismo que privarse de la mitad de sus virtudes.

Nuestra bien amada Galicia, que tanto necesi· ta hoy de la cooperacion de todos nosotros, es la mujer. Espartana, que solo puede honrarse cuan· do vé á sus hijos cubiertos de gloria en los com· bates y que nos envia á la lucha por su honra, presentándonos el broquel cuando nos dice: V*uel· ve con él ó sobre él..!*

C. C. L.

VARIEDADES

GENEALOGIA DEL CABALLERO D. LUJO

Nació el Lujo en *Vanadópolis*, capital populo· sa y memorable del vastísimo reino de *Luci· miento*

Su cariñoso padre el *Ocio* y su tierna madre la *Locura* representaron un importante papel en esta parte del mundo imaginario.

Tan pronto nació el Lujo, se resolvió su ma· dre á no criarle, no obstante estar sana y robusta, eligiendo por esto mismo una nodriza gorda y fornida de *Codiciòpolis*,—donde se cree haber las mejores *sui gèneris*,—tanto por no desmejo· rarse, cuanto por no dar que decir en V*anadó· polis*, en donde se halla muy recibido este uso.

El *Amor Propio* y la *Novedad*, tios carnales del Lujo, tomaron á su cargo el cuidado y la educacion de este señorito; así es que, á la som bra de tan buenos ayos, salió este mozo consu· mado en cuanto deseaba, de tal suerte que era en la capital la persona de autoridad para todo, á que contribuia mucho la influencia del *Comun Aplauso* su primo.

Crecido y desarrollado el mocito, trató su *ma· mita* de proporcionarle buenos Maestros en to das ciencias; pero su padre el *Ocio* se opuso, pensando cuerdamente que á un caballerito como su hijo le eran inútiles las ciencias, y que mas decente y mas necesaria le era la escuela de baile, música, teatros, devaneos etc., etc.

Efectivamente, púsose por obra el pensamien· to y salió el muchacho tan sobresaliente en estos ramos, que en soirees y fiestas públicas inventa ba lo que nadie, hasta el extremo de ser el pasmo, ¡la grande admiracion de las gentes!

Trabó amistad en poco tiempo con todos los *petimetres* y *petimetras*, fomentó el arte de co· cina, honró la gula hasta entonces abatida, formó un colegio de sastres matemáticos, elevó los pe· luqueros á su gracia, redujo á marcialidad el cortejo, inventó la bota de taco de una cuarta para la mujer, los *tontillos ó perillas de campa· nario*, los *reboques y pinturas* para el *frontis*, añadió el postizo y *encopetado moño* con el *nudo gordiano* y el *mechon cortado en el peinado á lo idiota*, puso las hebillas en creciente y los bol· sillos en menguante, y sobre todo, estableció precios excesivos para los que ideasen y trabaja· sen superfluidades nunca vistas.

Tal era el Lujo en su juventud lozana, cuando llegando al pais denominado *Elegancia* con gran séquito y comitiva, se vió admirar por todo el Universo el brillante gusto de una remilgada y *superfláutica* dama, llamada Da. *Moda*. Pren· dóse de esta bella y arrogante señorita en la primer entrevista, movióse de su exterior mag· nificencia, declaróle su atrevido pensamiento, desposose con élla, y, á los nueve meses y un dia, han tenido estos felices novios, como fruto de sus aromas, dos hermosas gemelitas llama· das *Deuda* la una y la otra *Trampa*, siendo esta la que con sus gracias especiales embelesaba á todos, y sostenia el buen capricho de sus pa· dres.

Cansados de habitar este pais, sin adquirir la gloria que ambicionaban, determinaron correr córtes y darse á conocer por todo el Orbe, llevando consigo á *Trampa*, por ser muchacha viva y sa· gaz y útil á sus ideas, y dejando á *Deuda* en poder de un tio suyo llamado *Olvido*.

Salieron, pues, con bonanza, y tomando la di· reccion por *Gala-Cuesta* subiendo por *Empeña· dura* y *Presto-Escapa*, llegaron á *Vicios Claros*, dilatada pravincia del reino del *Mal Consejo*.

Refiérese que aquí pasaron largo tiempo, pero ignòrase el rumbo que tomaron en adelante, sa· biéndose, no obstante, que casi llevan corrido el mundo entero con mucho aplauso, gran fama y buen recibo en todas partes. Se ha dicho *casi* porque, segun cuentan las crónicas, la ilustre y poderosa emperatriz *Conciencia Sana* no quiso admitirlos en sus dominios.

Tal es la genealogia del Lujo y el alegórico plan que de él formaba mi abuela. Mas yo ahora, filosóficamente hablando, digo que el lujo no es otra cosa, en mi sentir, que:

Usar de la vanidad,
Callar la necesidad,
Huir de la utilidad.

Y sino mas claro:

Lujo será: tener franca su mesa
Para todo el que llegue á tomar presa.
Lujo será: ver de toros funciones
y vender para verlas los colchones.
Lujo será: ganar treinta reales
y gastar treinta y cinco bien cabales.
Por último, *lujo* es y considero
lo inútil y que cuesta mas dinero.
No siendo menor *lujo*, en mi rudeza,
QUE UN BARROS MANIFIESTE GRAN CABEZA!

Montevideo, Noviembre 1º de 1879.

JOSE MARIA RIGUERA MONTERO.

LAS HERMANDADES

(*Conclusion*)

IV.

La Hermandad fundada en el reinado de Fernando IV bajo el amparo de Da. Maria de Molina, protegida por Alfonso XI, abatida, co· mo toda la nacion, con Pedro I y Enrique II llegó á todo su poderío con Juan I, vivió lán· gidamente con Enrique III y Juan II, y se des· compuso con Enrique IV, el rey más infeliz y desgraciado que ocupó el trono de Castilla. Reorganizada por los reyes católicos, que la necesitaban para poder regenerar el estado so· cial sucumbió en Villalar ahogada en la sangre de sus ilustres mártires, á los 225 años de su existencia.

Muertas las comunidades en los llanos de Castilla, el poder real y absoluto de la casa de Austria levantó una fuerza con el nombre de *Santa Hermandad*, dedicada á la persecucion de delincuentes; pero tal se portó, que el in· mortal Cervantes les llamó *ladrones en cuadri· lla, que no cuadrilleros*, siendo de igual pare· cer el no ménos ilustre Mateo Aleman.

Convencidos, al fin, gobiernos y pueblos de esta verdad, suprimieron aquel nombre y aque· lla fuerza, reemplazándola por otra hasta nues-

tros dias, que se instituyó la guardia civil, gloria de nuestra patria y honra de nuestros soldados.

V.

En cuanto á lo que algunos llaman hermandades gallegas, como he dicho anteriormente, ninguno de los cronistas dice una palabra al respecto; lo que sucedió en Galicia, como en todas partes, fueron luchas civiles. Solo en el reinado de Dª Urraca hubo guerras sociales y peticiones armadas en tiempo de Alfonso el Emperador.

La decadencia de Galicia no fué ocasionada por guerras que no tuvieron lugar, sino por su misma nobleza, y sobre todo, por la dinastia de Trastamara. Efectivamente, las provincias que con mas decision pelearon por el rey D. Pedro, fueron las gallegas; ellas protegieron tambien las ambiciones del duque de Lancaster al trono de Castilla como esposo de la hija de D Pedro, y aun ellos mismo militaron en las banderas del *Maestre de Avis*. Resentidos los reyes de esta dinastia de la ojeriza que le profesaban las provincias gallegas, las asolaron con repetidas guerras. En tiempo de los reyes católicos ellas fueron tambien las que alzaron pendones por Dª Juana.

Lejos de mí la idea de hacer un cargo á mi pátria,como estoy seguro creerán algunos, pues Galicia, al rechazar la dinastia Trastamara, se sugetaba al estricto derecho de sucesion hereditaria. Muerto D. Pedro á manos de su hermano y dejado hijos reconocidos, á estos pertenecia la corona, y los gallegos cumplian su deber en ver en Enrique un bastardo, un asesino y un usurpador.

En el mismo caso se hallaron en tiempo de Isabel la Católica; Enrique IV., á quien la historia llama el Impotente, habia tenido una hija la cual fué jurada y reconocida en córtes, sí bien el pueblo la llamó la *Beltraneja*, nombre denigrante y que mostraba bien á las claras la intimidad que existia entre la esposa del rey y D. Beltran de la Cueva; pero esta hija habia sido reconocida por su padre y por todo el reino reunido en córtes; y si bien el desgraciado Enrique suscribió la concordia de los señores de Guisando, ésta fué impuesta por la nobleza revelada.

El cielo quiso al fin que la jóven Isabel, para honra y gloria de España, subiera al trono de Castilla; pero los gallegos cumplian su deber defendiendo á Dª Juana. Vencidos al fin por el mismo, fueron calumniados y perseguidos por el poder real, unido á esto lo desanimado que se encontraba su poblacion, el espíritu poco emprendedor, y el no haber librado hasta aquí verdaderas batallas electorales, han ocasionado la postracion en la cual yació, y de la que afortunadamente empieza á levantarse; y lo haria mas rápidamente si sus Diputados no fueran tan miserables, que abandonan sus bancas cuando se discuten mejoras para Galicia.

Laureano M. Oucinde.

"QUIEN MAL ANDA MAL, ACABA"

(*Profecia Gallega*)

(Continuacion)

II

«No hay profesion sin tarasca», ni «doctor sin anillo,» ni «barbero sin guitarra,» ni menos cuento ó mogiganga de plazuela, en que á colacion no saquen los envidiosos y galopines, un gallego por vias de arlequin ó titiritero; mas yo, que llámome gallego á boca llena, porque sóilo, y de los ráncios, y porque parióme de esta suerte mi honrada madre gallega, y porque con serlo hónrome, y porque al que esto no le hiciese buenos paladares, que se ahorque, y punto final; quiero tambien presentar á tus ojos, lector carísimo, si no fueres tuerto ó ciego, compréndeme, un galleguiño que en el dicho pueblo vivia,el cual,como tantos otros, habia alzado su vuelo de la casa de sus pobres, pero hidalgos padres, en procura de sus ilusiones de mozo y de cabeza destornillada, mas no huera, como la del busto de la vieja fábula, y habíalo posado en América.

Con recordar que tenia cursado filosofia y letras, en las doctas escuelas de Salamanca y Compostela, quédase con ventaja, recomendada para citas, silogismos, latines y aventuras de todo calibre.

Durábanle aun los humos de las áulas, por cuyo motivo acontecia, que en todas las reuniones, festividades ó aniversarios, que se celebraban en la villa, largaba cada chorro de elocuencia, ó discurso alusivo al suceso, á los vecinos, que estos quedábanse como la muger de Lot, pati-tiesos y momificados, y cuando resucitaban juraban y perjuraban, por la corte del cielo, inclusas las once mil vírgenes, de no haber visto en todos los dias de su vida, otro tan letrado, y tan docto y tan bachilber como el *galleguiño*,que al paso diré era natural de Betanzos, la muy nobilísima *Brigantium Flavium*, de los romanos.

Estos rumores y el buen nombre, distincion y respeto que íbase conquistando, entre lo mas saneado y escogido del vecindario, pusiéronlo sobre aviso al ex-alcalde don Pelado, que no sufria le disputase la supremacia en la pública opinion, (cativa era la que de él tenian) un *gallego ruin*, segun se esplicaba, y que, todo un señor propietario á la sazon, por obra y gracia suyas, y para desgracia de los demás, antojábasele ser ayo del mismo rey Salomon, ó abuelito del propio Creso.

Con tanto valer y suerte próspera, ya no se le decia, como antaño, Cástulo Zote, á secas, sino que, desenterrando de algun cofre de judio ó mercader genovés, antidiluvianos pergaminos, firmábase muy pomposo y envanecido de aquella prosápia, Cástulo Z. Caramonas del Morro, señor de la Quijada; pero en desierto predicaba el flamante caballero, que el *populo bárbaro*, haciendo guardapiés de tanta alcurnia, y espantajo de tales infanzonías, llamábale Pelado de arriba y Pelado de abajo, á las claras y asi como suena.

Sapo de vanidades por lo hinchado, y muy pagado de su individuo con mermas (que una mandíbula y pelos no tenia,) soñaba con ser el Mecenas de cuanto acá abajo rebulle, y de aquí que creyérase destinado, como el andante don Quijote de mis pecados, á combatir endriagos y *desfacer entuertos*, el que solo sirviera para pasto de horcas ó sustituto de forzados.

Avezado á las artimañas y vilezas, de lo que siempre salia airoso, como que lo entendia, y celoso del seso y entereza de el *gallego* de Betanzos, que considerábalo como venenosa sabandija, y despreciábalo por su ruin cuerpo y ánima empecatada, determinóse á perderlo ante el pueblo, y especialmente á los ojos de una hermosa niña, pura como una palomita blanca, y candorosa como una azucena del Carmelo, que mucho amaba al de Betanzos, *apesar de sus gallegadas*, quien recompensábale del mismo modo con terneza y delirio tanto cariño. ¡Eran tan felices.....!!

Para el caso llegóse una tarde el don Pelado en demanda del galleguiño; jurole amistad eterna, inquebrantable fé, hidalguia probada, y este que como de tierra de lealtades no podia saber como las gastaban los mal-nacidos, dejóse conducir á donde el seor Pelado le placia, por lo que en casa de este último dió con sus humanidades al poco rato, y allí fué Troya.

El licenciado de tabernas, pariente del ex-justicia; el remendon de Naval carnero, y el famélico rapa-barbas de oficio y bolsas de aficion, que allí esperaban, por llevar la trama á debido efecto, conminanlo con aterrantes penas si no deja el pueblo; invéntanle las mas atroces calumnias contra su bien acreditada fama; amenázanlo de muerte, que de todo entendian, y al postre, de *gallego, bruto, marrano, estulto* y otras lindezas; cornóanlo al pobre bachiller, que no habia por donde cojerlo, á pique de desflorar tanta galanura y lindo regalo.

Poca ventaja restábale al de Betanzos de su defensa, metido como lo estaba, entre aquellos adornos de patíbulo, á todo acostumbrados, desde su llegada al mundo; por todo lo cual, entristecido y pesaroso de verse tan apartado de su cara Galicia, y de los suyos, que noramala, abandonára; solo, infamado y escarnecido en su propio nombre de *gallego*, y remunerados sus honrosos procederes y comportamientos con tan subida afrenta, díjole de esta guisa á sus enemigos—«Nada os diré, en verdad, que si razon os falta para tanta vileza, en vuestra tierra estais, y yo de la mia..... ¡ay! quizás alejado para siempre: pero recordadlo: «no hay plazo que no se cumpla ni deuda que no se pague», y las vuestras habeis de solventar con creces, mal que os pesare, llevando el fin que se merecen, que mas no precisais»—Despues de esto retiróse á duras penas.

No consiguieron, empero, sus propósitos de destierro, aquellos bastardos, que era el mozo muy puesto en sí y muy templado, si la dama dejase de ser muger para no ser olvidadiza; que cuando los señores romanos, que en materia de hembras, no eran papanatas, decian, *varium et mutabili femina*, por algo lo decian.

Pues digo yo tambien, sin ser de Roma, y sí de la Coruña, para lo que gusten mandarme, que la otra, mal aconsejada por zurcidoras dueñas y bellacos con título, que de todo habia en la olla, dió en echarse á las espaldas, ó á las alforjas, como si dijéramos, los juramentos, promesas y zarandajas, de tiempos pasados, por lo que, á vuelta de pocos, acordábase tanto del galan, como de la primera camisa que le pusieran, al hacer su entrada triunfal en este valle de lágrimas de sastres y de ingleses, y fiate ora, lector carísimo, de bicho con sayas.

Tampoco, sea en honor de la verdad, apurábase el mancebo, ni se atemorizaba de ver, de una tan repentina manera, totalmente eclipsado el sol de sus amores, que mas gordas las habia visto, y de poco se asustaba, sabiendo, como lo trascordaba de puro sabido, que «la mancha de la mora», con otra verde se quita, etc»; y á tu vez, lectora de mis entrañas, confia en animal con calzones, que gananciosa quedarás.

Marchóse el galiciano, despues de estos azares, sin ruido ni amenazas, y caso mejor es para contado que no para creido, lector amigo, el gozo, la satisfaccion de inmenso júbilo, que embargaba al seor Pelado y cuadrilla, en cuanto supieron su partida tantas veces deseada.

(*Concluirá*).

RICARDO CONDE SALGADO.

IGUAL QUE AQUI

Cuando leíamos en las inspiradas columnas de «El Eco de Galicia» un artículo del valiente Alvarez Insúa, en el que señalaba á la execracion de los buenos el nombre de ciertos gallegos *enmascarados*, pensábamos en analogías y aplicaciones tan raras, que tentados estuvimos á secundar el grito de alerta en estas playas, señalando con el dedo aquí los mismos cánceres que allende el istmo apuntaba el Director del «Eco». Mas la esperanza que entonces abrigábamos de que aquellas negras nubes destacadas en el cielo de nuestra armonía fueran desvanecidas por el soplo del patriotismo, hízonos arrojar la pluma y distraer el pensamiento, llevándonos á la contemplacion y estudio de hechos mas plácidos y convenientes para los que en estranjero pais sentimos la necesidad de levantar el espíritu á regiones mas serenas, antes que arrastrarlo por los lodazales donde el rencor, la calumnia y la envidia acostumbran cimentar su detestable trono. Desgraciadamente, nuestro buen deseo no se realizó, y la voz de Alvarez Insua llega hoy á nosotros como el ay! lastimero del mártir, que cae envuelto en los pliegues de la bandera de la fé, mirando al cielo y desafiando á los fariseos y escribas.

En la Habana, como aquí, hay gallegos *falsos y verdaderos*. Véase la carta que nuestro amigo dirigió á la «Gaceta de Galicia»: la recomendamos á los que secundan con singular alarde la poco envidiable tarea de dividirnos.

«Señor Director de la *Gaceta de Galicia*.

Habana, Agosto 24 de 1879.

Querido amigo y antiguo compañero: causas que esplicaré en un folleto que pienso escribir en breve, para que Galicia entera sepa quienes son los *verdaderos* gallegos en Cuba, me obligan á suspender por ahora la publicacion de mi periódico *El Eco de Galicia*.

Marcho á Matanzas, la segunda poblacion de la Isla, á dirijir la *Aurora de Yumurí*, periódico político independiente, que lleva 51 años de existencia.

Créome en el deber de despedirme, aun cuando sea momentáneamente, de la honrada prensa que tan valientemente defiende la causa de nuestro desventurado pais, y significarle mi adhesion y cariño por las simpatías y deferencias que me ha dispensado.

Al entrar en una tan nueva como peligrosa senda de mi vida periodística, no me olvidaré de Galicia, á la que amo con toda la pasion que es susceptible de albergar mi alma falta de ideales en que fijarse.

Ruego á vd., amigo mio, dé cabida á estas líneas en su periódico, para que los demás compañeros puedan reproducirlas y el pais sepa, que *El Eco de Galicia* en la Habana, no ha muerto, sinó que se ha retirado á descansar de sus fatigas, para volver con mas energía á la pelea.

Un abrazo á todos los hermanos que como yo sufren ahí, la persecucion de los envidiosos y de los grandes.

Amigo Director, el emigrado le dice adios, y queda haciendo votos porque la patria sea libre.

Salud y union.

WALDO ALVAREZ INSUA.

POLICIA SANITARIA

É HIGIENE PÚBLICA

—

Sálus pupuli suprema lex.

—

EL PAN

Articulo precioso, al que corresponde ser el primero en que fijemos la atencion, mediante á que él constituye la base principal de nuestro diario alimento, y por esto mismo merecia ser tratado con más estension y mayor detenimiento que á nosotros corresponde, porque tenemos que limitarnos á esponer brevemente lo que nos parece más esencial para nuestro objeto.

No puede dudarse que la mayor parte del pan que se consume en esta poblacion se confecciona con las harinas de trigo, que procedentes de las fábricas de Castilla, se dirigen á Santander y de allí á nuestro puerto.

Pues bien: con referencia á noticias que nos comunican varias personas muy dignas de crédito que han recorrido aquellos puntos y observado atentamente las operaciones que se practican desde la fabricacion hasta el embalage de dicho polvo, parece que no todas las harinas son pura y esclusivamente el producto del trigo, sino que les añaden otras de varias semillas, tales como las de avena, cebada, habas ordinarias, etc.

Esta nos parece una supercheria hasta cierto punto inocente y que no puede producir daño notable en la salud; pero no sucede lo mismo respecto á la adicion que nos dicen les hacen de cierta cantidad de arena fina y polvo de cal ó tierras calizas con objeto de darlas mayor blancura y aumentar su peso.

Siendo esto verdad, como se nos asegura, no podemos menos de confesar que la mezcla de estas sustancias debe perturbar la buena digestion contribuyendo con otras causas de que luego hablaremos á producir diferentes y graves dolencias.

Enhorabuena que se hiciese un módico aumento sobre los precios á que hoy se vende la citada mercancia, bastante á proporcionar las regulares utilidades á que con justicia son acreedores los que con ella especulan con tal que fuese pura y esclusivamente del buen trigo que se cosecha en los campos de Castilla.

Las harinas que recibimos aqui directamente de Santander vienen, en grandes sacas, cada una de las cuales contiene de seis á ocho arrobas y á su arribo se estivan en almacenes, no todos tan secos y ventilados como fuera de desear, y allí permanecen, á veces por espacio de mucho tiempo, percibiendo la humedad, así es que se enmohecen y adquieren un principio de fermentacion que les dá un olor y sabor desagradables.

Estos defectos, como es natural, se transmiten al pan elaborado con ellas, sin que desaparezcan enteramente aunque se las mezcle alguna cantidad de otras recientes ó frescas. Por esto creemos que convendria ventilarlas y orearlas con frecuencia y que la autoridad local revisase algunas veces esos almacenes, prohibiendo que se empleasen las que estuviesen en estado manifiesto de deteriodo.

Es evidente que el pan confeccionado con harinas añejas y fermentadas, debe ocasionar diferentes indisposiciones, tales como dolores de estómago, y gástralgias, grastritis, dispepsias, pirosis, acedías, flatulencia y otras que descuidadas pueden hacerse crónicas y rebeldes.

Tambien deseáramos que se emplease mejor método en el trabajo y cochura del pan, para que su elaboracion fuese más perfecta: que en primer lugar no se le cargase demasiado de levadura ni se emplease agua del mar, como solia hacerse antes; que el amasado fuese muy bien trabajado para dar la debida consistencia á dicha pasta; y quisiéramos por último que en esta operacion hubiese el más esmerado aseo y limpieza.

Recordamos haber tenido ocasion de ver dos mozos dependientes de diferentes tahonas, uno de los cuales padecia un herpes escamoso en los antebrazos y el otro una pelagra que estimulaba una elefanciesis y ambos nos aseguraron que se ocupaban en amasar y cocer los panes. Nosotros les hemos prohibido continuar en semejantes trabajos hasta que estuviesen enteramente curados; pero no sabemos si así lo habran ejecutado y si en dichos establecimientos habrá otros individuos acometidos de iguales ó parecidos padecimientos.

Por esto los tahoneros debian adoptar el uso de las amasaderas mecánicas, las cuales tienen la doble ventaja de facilitar este trabajo y al mismo tiempo hacerlo con mas perfeccion y economia.

Es indudable que en este pueblo se carece de leña buena y propia para calentar los hornos y se emplea la rama del tojo, que no alcanza á dar el calor necesario para que el pan salga bien cocido, por más que se le vea fogueado esteriormente.

Algunos panaderos con objeto de que su pan salga mas esponjoso y abultado, le añaden una sal amoniacal ú otra preparacion química, de modo que aparece hueco y crudo anteriormente y cubierto de una delgada corteza.

Para concluir diremos, respecto á la escasez ó falta de peso que se nota en este artículo, de que con frecuencia vimos quejarse á muchas personas que no nos incumbe tratar de ello perteneciendo tan solo á nuestro digno Municipio averiguar si tales quejas son ó no justas, y en caso afirmativos dictar las providencias que crea mas conducente, para corregir y remediar con la debida eñergia semejante abuso.

Nicolás Taboada Leal.

LA MANZANA DE LA DISCORDIA

—

Sr. D. César Cisneros Luces.

Apreciable compatriota:

Si vd. cree que es digno de figurar en su valiente GALLEGO el articulejo que le remito titulado *La Manzana de la Discordia*, puede darle publicidad; si lo contrario, facúltole para que lo eche al *carnero*.

Lo saluda su affmo. compatriota y S. S.

M. MARTINEZ ALFONSIN.

—

I

Manzana de la discordia!!.....

Tal se puede llamar la aparicion de la «Revista Galaica», órgano oficial del «Centro Gallego». En efecto, «La Revista» ha venido á promover la discordia entre los sócios del «Centro», los que, en su mayoria, no la creen de necesidad por ahora, desde que, como es público y notorio, el redactor de EL GALLEGO puso á disposicion de la Junta Directiva las columnas de su periódico para que publicase los trabajos relacionados con la asociacion; todo esto gratis.

Por otra parte, aun cuando se dice que su publicacion responde á una disposicion reglamentaria de la constitucion del «Centro», esta disposicion reglamentaria no está muy clara.

El Art. 2º, inciso 5º del Reglamento, dice: «Publicará una «Revista» destinada á la defensa de «los intereses gallegos en esta República».

Ahora bien, hé aqui la deficiencia del Reglamento. Este no dice que se pagará ni que se dará gratis á los socios. Queda cada uno de los asociados en condicion de darle la interpretacion que, á su juicio, considere mas adecuada al artículo é inciso que dejo transcrito.

Sin embargo, si buscamos la analogia que hay entre otras varias sociedades fundadas con la indole con que ha sido fundada la nuestra; como por ejemplo, «El Club Catalan» y la «Laurac-Bat», no podemos menos que inclinarnos á creer que la interpretacion que debe dársele al inciso 5º del art 2º del Reglamento del «Centro», es que la «Revista» debe ser gratis para las asociados, y que solamente deben pagar la suscricion las personas que, no siendo socios del «Centro», quieran tomar dicha publicacion.

Las dos sociedades nombradas, lo mismo que la «Laurac-Bat» de Montevideo, publican una *Revista*, á cuyo frente se vé que es *gratis para los socios*, y solamente impone condiciones de suscricion para los que no forman parte de la asociacion.

Es un principio de derecho que cuando una ley es algo oscura, ó no la hay para aplicarla á un caso en cuestion, se busca la equidad ó la analogia con otras, aun cuando no sean precisamente las que en rigor corresponderia aplicarla.

Si somos lógicos, pues, y queremos dar una interpretacion legal al Reglamento del «Centro Gallego», y nos fijamos en las demás asociaciones de la índole de la nuestra, mi humilde juicio es que la «Revista Galaica» *como órgano oficial y propiedad esclusiva* del «Centro Gallego», *debe ser gratis para los asociados*; que únicamente las condiciones de la suscricion deben referirse á aquellas personas que, no siendo socios, deseen poseer la publicacion.

Yo bien sé que esto no conviene al «Centro», por cuanto las erogaciones que demanda la publicacion de «La Revista» no alcanzarian á nivelar quizá el *Debe* con el *Haber*, siempre que se diera gratis á los socios, pero tambien creo (nadie está libre de equivocarse), que «La Revista» no es necesaria por ahora.

II

Con este motivo, y aunque respeto mucho las opiniones ajenas, no estoy conforme con la declaracion que hace «La Revista» en su segundo número, por si y ante si, y por su omnimoda voluntad, diciendo *«que no es gallego todo aquel que,* (aun habiendo nacido en Muros, agrego yo) *no prefiera la «Revista» á otra publicacion particular,* (refiriéndose al semanario EL GALLEGO.)

Es esta una clase de escomunion que en nada atañe á quitarle la nacionalidad de gallego al que en realidad lo sea, por mas que prefiera la publicacion *particular* á la «Revista» *oficial*.

Quedan notificados los gallegos que no simpaticen con «La Revista», que han sido sentenciados por el *supremo* á dejar de serlo. De aquella fecha en adelante serán..... turcos.

Reconozco, por otra parte, las buenas intenciones y capacidad de sus redactores y directores, lo mismo que su patriotismo, á quienes no los guia la idea del lucro, antes al contrario, hacen toda clase de empeños en bien de la sociedad; pero lo que no reconoce la mayoria de la asociacion, es la necesidad de la "Revista" mientras el "Centro» no cuente con recursos suficientes para que pueda ser repartida gratis á los socios.

III

No quiero hacerme éco de *habladurias* que suponen que "La Revista" ha sido dada á luz para hundir al semanario EL GALLEGO que tan dignamente defiende los intereses del "Centro" lo mismo que los de Galicia, y cuyo propietario y redactor el señor Cisneros Luces, es digno, (ya he declarado que no me apasionan los hombres, soy pasionista por las mujeres) por mas de un concepto, de la proteccion que le dispensa la colonia gallega.

Sin embargo, á este respecto los comunicados publicados en el núm. 26 de EL GALLEGO, suscritos por los señores doctores don Antonio Varela Stolle y don José M. Riguera Montero, de Montevideo, ponen de relieve los males y las disidencias que originará á la asociacion la publicacion de "La Revista" en la forma que se dá.

Esos comunicados, escritos por personas competentes y de reconocida ilustracion, son la mejor opinion de las ideas que, en un estilo bastante defectuoso, dejo apuntadas con la mejor intencion, por cuanto el único móvil que me guia al hacerlo, es la union entre nosotros, puesto que, al paso que vamos, nos desunimos.

De nuestra asociacion forman parte personas competentes y acostumbradas á escribir para el público, que, á mi modo de ver, debieran tomar *cartas en la baraja* y aconsejar á los encargados de la direccion del "Centro", el camino de la union, porque de otro modo marcharemos al caos; es decir:—á la disolucion de una asociacion que ha empezado con tan buenos auspicios, y que lleva por norma—UNION, PROTECCION y HONRA para GALICIA.

Salió á luz *La Revista Galaica*, y en su primer número rompió lanzas con EL GALLEGO, tratándolo como á enemigo declarado del "Centro" ¡A EL GALLEGO, que desde su primer número viene constantemente defendiendo y dando realce á la asociacion! ¡A EL GALLEGO, á cuyo director, por *rencillas personales*, y que nada tienen que ver con la sociedad se le trata de esplotador.....!!!

Esto en una publicacion de la índole de la "Revista Galaica", *órgano oficial y propiedad esclusiva del Centro Gallego*, es hacer solidarios á todos los que forman parte de la referida asociacion de la calumnia de esplotacion.

Como socio del "Centro", y por lo tanto, como parte de una comunidad á cuyo nombre se escribe, protesto con toda la energia de un hombre honrado contra semejante aseveracion.

Que se presenten los *esplotados* y manifiesten los perjuicios que han sufrido y sufren con EL GALLEGO!!....

IV

Duéleme en el alma tener que tocar estos puntos, pero el corazon de un hombre bien intencionado se subleva al ver semejantes injusticias, máxime cuando á quien se le dirigen es digno, cuando ménos, de que se le respete.

Luego á renglon seguido, la emprende la "Revista" contra los que no le demuestran su adhesion declarando que son indignos de ser gallegos, los socios del "Centro" que no simpaticen con ella ó que prefieran á esta EL GALLEGO, por cuanto el producto de "La Revista" ingresa en la caja de la asociacion, y de EL GALLEGO, en el bolsillo particular de su propietario.

Francamente que no se comprende tanta saña contra EL GALLEGO por parte de una publicacion *hermana*.

Además, las utilidades que dará la "Revista" son algo problemáticas. Los socios del «Centro» están cansados de suscriciones. Los mas desean protejer á EL GALLEGO; los ménos desean protejer á la «Revista,» y los hay tambien que desean protejer á las dos publicacion conjuntamente; pero muchas veces, por mas buena voluntad que haya, no se puede hacer frente á tanta suscricion, y entonces se pone á mas de cuatro en la disyuntiva de que, por no chocar con nadie,

se borren de las dos, y, lo que, es mas de sentir, se borren del «Centro», lo cual dará siempre por resultado que la perjudicada es la asociacion.

Por otro lado, á mi modo de ver, hace muy mal efecto que una publicacion que se dice órgano de una comunidad, se ocupe en chocar con ciertas y determinadas personas por que éstas no simpaticen con ella, máxime si dichas personas formasen parte de la asociacion.

Asi, pues, se hace de lo que esclusivamente debiera servir para defensa de la colectividad, se hace, repito, eco de pasiones personales y contribuye á agriar los ánimos, una publicacion que, dada su índole, debiera predicar la concordia. De otro modo son un sarcasmo las palabras que lleva al frente "La Revista," que dicen ser *órgano oficial y propiedad esclusiva del "Centro Gallego."*

Desde que la publicacion es de una comunidad, y por lo tanto, sostenida por ésta, lo que se escriba en ella debe ser la espresion genuina de la asociacion, y estoy casi seguro que si se consulta la opinion de los asociados y aun de muchos que no lo son, pero no por eso dejan de ser verdaderos gallegos, condenarán, como yo condeno, los intempestivos ataques de que, como si fuera propiedad de un individuo particular, se viene haciendo éco la "Revista" á nombre de la asociacion "Centro Gallego."

La "Revista» no debe predicar la guerra, sino la paz y la union entre los socios. No debe dividir á los asociados con su prédica. En sus columnas no debe aparecer el insulto ni buscar *camorra* con nadie, y es de lamentar que sus redactores, que son peritos en el periodismo, hayan arrojado la primera piedra á nombre de una comunidad con ataques que no tienen razon de ser.

V

El redactor de EL GALLEGO, á cuya iniciativa tanto le debe el "Centro", y que tan valientemente aboga por los intereses de Galicia, debe seguir su propaganda como hasta aquí; sin importarle nada estas *rencillas de camarilla.*

Los testimonios de felicitacion que continuamente está recibiendo, aun de las personas mas apartadas de aquí, y que por lo tanto no tienen motivos para escribir *apasionadamente*, desde que se hallan lejos del *teatro de los hechos*, son, por otra parte, motivos mas que suficientes para que su conducta esté muy por encima de los que, dándose aires de jueces, pretenden juzgarlo con la *ley del embudo.*

Por último, y para terminar, diré, que no hago cargos á nadie, sino que espreso *lisa y llanamente* mi opinion sobre las funestas consecuencias, que, á mi juicio, ha de acarrear al "Centro Gallego" LA MANZANA DE LA DISCORDIA.

¡Ojalá que mi opinion sea equivocada!

Buenos Aires, Octubre de 1879.

MANUEL MARTINEZ ALFONSIN.

ESPIÑAS, FOLLAS E FRORES

POR

D. VALENTIN LAMAS CARVAJAL

O nacemento d'o Padre Feijóo

Aló n'a aldea de Casdemiro,
Vése unha casa, dolce retiro
D'unha familia nobre e leyal;
As ledas auras, y-o vento louco
O rio Miño pouquiño a pouco
Seus negros muros bicando van.
Grandes recordos de groria encerra,
Aquela casa d'a nosa terra
Que bica o Miño murmullador;
Alí, os ollos abriu n'o mundo
O escrarecido xenio fecundo,
O renembrado sábeo Feixóo.
Foy unha tarde q'o sol morria.....
Alá n'os soutos leve armonia
Iban facendo murmullos mil;
Daban prefumes as brancas frores,
Os paxariños, cantos d'amores,
O rio, as auras, ecos sin fin.
Non sei que vago concerto estrano
Xamais oubido por sér humano
Iba collendo forzas e voz,
N'o feitizado felis retiro
N'a probe aldea de Casdemiro,
Cando a ista terra viña Feixóo.
Unha garrida nai virtuosa,
Filla obedente, leyal esposa,
Tiña n'o colo con tenro amor
O piquiniño tan feiticeiro,
Cal é alua pol-o Xaneiro,
Como n'o vrao se mostra o sol.
A nai, o neno con fé arrulaba,
O pai, de gozo vágoas choraba,
O piquiniño chorou tamen,
E n'aquil dia veu pra Galicia,
Unha esperanza y-unha delicia,
Un sol, un xènio de gran valer.
Cantando mentras seu nacemento
Iban lixeiros n'as áas d'o vento,
Coros d'o ceyo, brancas visiós;
Mùseca branda, leda armonia
Que así falaba, cando nacia
Aquil destelo d'a lus de Dios:
«Esperta, Galicia, esperta, non chores,
«Nacéuch'oxe un fillo que un xénio será;
«Ondiñas d'o Miño, con cantos e frores
«O berce d'o neno felis arrulai.
«Os xénios que foron de grande mamoria
«Xa veñen, xa chegan velando por il;
«Virtú e nobreza, talentos e groria,
«Xa teñen gardados pra dar á sua hestoria,
«As *fadas* que dormen n'as grutas d'o Sil.
«Filósofos, sábeos, baixade á cabeza;
«Estrelas, deixade brilar ise sol,
«Que fogo divino lle dou pra grandeza
«Aquil que protentos de lus e belleza
N'o ceo e n'a terra, d'a *nada* criou.
«Galicia, desperta; Galicia, non chores,
Xa tés quen desterre teus vellos errores,
«Xa tés novas grorias e novos brasós;
«Galicia, recorda con cantos e frores
«O nome d'o xenio destelo de Dios.»

RÉPLICA Á NUÑO

Jamás hemos creido pudiésemos encontrarnos en el caso de defender á los hombres que dirigieron el partido federal allá por los años de 1873, y sin embargo, hénos aquí hoy dispuestos á vindicarlos del cargo de inconsecuentes que *Nuño* arroja sobre ellos, diciendo, al contestar nuestro artículo publicado en el número 23 de este semanario, que no representaron en el poder las aspiraciones y tendencias del verdadero partido republicano federal español.

Sin duda nuestro contrincante ha olvidado, despues de seis años, lo sucedido en aquella época, y nada tendria de particular que sucediese si no fué mas que uno de los espectadores, cuando hemos visto llegar á olvidarlo, ó aparentarlo al menos, muchos de los que tomaron una parte muy principal en aquellos acontecimientos y hoy quieren presentarse como impecables; así que nos permitiremos hacer la historia de dicha época, por si *Nuño*, como hemos supuesto la echó en olvido, y probarle al mismo tiempo que solo á los *federales verdaderos* corresponde la responsabilidad de cuanto pasó desde el 21 de Abril de 1873 hasta la caida del señor Castelar, interregno en que ellos solos ocupaban el poder, haciendo á *Nuño* generosa donacion de los dos meses que van desde el 11 de Febrero hasta el 21 de Abril, en que mandaron, acompañados de los Radicales, sus amigos y conmilitones en aquel entonces, como parece vuelven á serlo hoy, apesar de las disidencias que entre ellos se suscitaron por cuestiones de presupuesto, y que dió lugar á las graciosas escenas de la plaza de toros de Madrid.

No nos detendremos á esplicar los motivos que originaron la abdicacion de D. Amadeo de Saboya, y de los cuales el partido federal supo aprovecharse para proclamar la República el dia 11 de Febrero: haremos tambien abstraccion de cierta clase de fuerza ejercida sobre aquella asamblea por las turbas, que, segun maliciosos, fueron llevadas allí por los magnates mas caracterizados del partido, y cuya presion bien claro la indicaron aquellas célebres palabras del señor Figueras, dirigidas á la multitud desde las ventanas del Congreso: «saldremos de aquí muertos, ó con la República triunfante;» así que, considerando como espontáneo aquel acto, le daremos la legalidad que, quiera ó nó *Nuño*, le concede todo el partido federal español, encontrándonos por lo mismo establecida de hecho y de derecho la *República Española*, que por aquellos tiempos decia su Presidente el señor Figueras, cuando el pueblo le exigia que faltase al encargo que le fué confiado por la asamblea y proclamase la federal sin limitacion de ninguna especie.

Los motivos por que aquel Parlamento no pasó mas adelante, fáciles son de comprender, y no merece por ello censura alguna, pues sabido es que su inmensa mayoria, no solo no era federal, sino que tampoco se la conocia como republicana de una manera ostensible, por lo cual el pueblo feceral, en *uso de su derecho*, y dando una muestra de respeto á la voluntad de la nacion representada en córtes, y de acuerdo con los prohombres mas avanzados del federalismo que ocupaban las carteras más importantes del Gobierno, tuvo á bien disolver por la fuerza aquella asamblea hecha soberana por las circunstancias, con verdadero riesgo para las vidas de muchos de los individuos que la componian, y que gracias á los esfuerzos del Sr. Castelar los unos, y á ingeniosos disfraces los otros, han podido escapar ilesos de las manos de aquellos ciudadanos, que enseñaban en aquel momento al General Pavia, por si lo ignoraba, el modo de disolver Parlamentos.

Aquel pueblo disolvia el Congreso y exigia saliesen del poder los Sres. Echegaray, Becerra, Salmeron (D. Francisco) y Córdova, pertenecientes al antiguo partido radical, lo hacia porque, como vá dicho, consideraba á tales señores y á la asamblea como un obstáculo para el planteamiento delas doctrinas republicano-federales que representaban los Sres. Figueras, Pi, Salmeron, (D. Nicolás) y Castelar, que formaban tambien aquella situacion; así que cuando se completó de nuevo el ministerio, los hombres que en él entraron eran pertenecientes á la antigua minoria, que defendió en el Congreso del 69 el levantamiento de aquella fecha, admitido por *Nuño* como verdaderamente federal, y á cuyo frente estaban, no solo Guillen, Carbajal y Joarizti, si no tambien todos sus compañeros de Parlamento.

No tardaron en conocerse las consecuencias de haberse apoderado del mando los federales netos; y como uno de los principios del partido, era, y creemos es todavia, la disolucion del ejército permanente, empezaron á atacarlo en su base, la disciplina, consiguiendo relajarla, no solo en la capital, si no en las Provincias, y sobre todo en Cataluña, centro el mas activo del federalismo, ocasionando con tal medida escenas sangrientas como las de Igualada, en cuya poblacion los soldados, á los gritos de *¡qué baile! ¡abajo los galones!* y *¡viva la federal!* se dedicaron á asesinar á sus Jefes por considerarlos reaccionarios; siendo los promovedores de tales atentados los Diputados provinciales, quienes, lógicos con las doctrinas sustentadas durante cuatro años, empleaban su actividad (que no era poca) en destruir todo cuanto obstáculo se presentase para la proclamacion inmediata de los *cantones.*

(*Se continuará.*)

Numael.

DON JOSÉ PEDRO VARELA

Nuestra amada patria viste en estos momentos fúnebre crespon por la muerte del esclarecido educacionista cuyo nombre vá al frente de este necrológico artículo.

Su muerte acaecida el dia 24 del que cursa, puede considerarse como una pérdida irreparable para el pais.

Varela fué uno de los hombres que ha prestado á la nacion servicios de una magnitud que nunca se apreciarán lo bastante.

Dotado de una inteligencia privilegiada y nutrida ésta con vastisimos conocimientos en todos los ramos del saber humano y especialmente en lo que respecta á su genesoso sacerdocio, es merecedor de que su memoria sea venerada por cuantos lo conocieron en vida y tuvieron oportunidad de justipreciar el alcance de sus facultades.

En su humilde carácter de pedagogo, Varela supo descollar en primera linea y hasta creemos que las repúblicas sud-americanas no tienen ni han tenido un hombre de la talla del ilustre muerto.

Sus obras que no solo en ambas Américas sino tambien en Europa merecieron los mas favorables conceptos por parte de la prensa y de las personas inteligentes en la materia, están llenas de bellísimas doctrinas y encierran todas ellas un riquísimo manantial de sabiduría.

Los honores que el Gobierno ha creido deber discernir á Varela, prueban de una manera clara que la patria lo tenia incluido de antemano entre el número de sus grandes servidores.

Todas las sociedades científicas y literarias que se hallan establecidas en los diversos puntos de la República, asociáronse al acto oficial creyendo cumplir con un estricto deber de justicia.

Hombres de todas las clases sociales prestaron su homenaje de admiracion al austero ciudadano, cuyo fallecimiento hoy deploramos con el alma atribulada de dolor.

El comercio nacional y estranjero cerró sus puertas en señal de duelo, pues no podia mostrarse indiferente ante la actitud por demás honrosa que el Exmo. Gobierno de la República asumiera con motivo de tan triste acontecimiento.

Varela fué en vida buen ciudadano, probo magistrado, excelente amigo y una de las figuras mas espectables de nuestro pais.

Como educacionista, su propaganda benéfica, que con tanta ilustracion y acierto hiciera en pró de las masas populares, es solo digna de hombres que como él tuvo el raro desprendimiento de consagrar su existencia á la pátria, objeto de sus mas caras afecciones.

Las múltiples escuelas con que cuenta actualmente la República Oriental del Uruguay es obra esclusiva suya y á él se le debe el progresivo in-

cremento que iba tomando la educacion entre nosotros.

Espíritu vigoroso y alma noble: ahi teneis retratada á grandes rasgos la fisonomía de José Pedro Varela.

Jamás tomó participacion directa ni indirecta en las luchas políticas que han convulsionado aquel pais: su mision era de paz y su objetivo principal fuè desparramar con mano pródiga en el cerebro del pueblo, la fructifera semilla de la educacion, triunfo que le cupo obtener, aunque á costa de muchos esfuerzos y desvelos.

La sociedad uruguaya pierde en José Pedro Varela á uno de sus mejores miembros, y la patria llorará siempre su muerte.

Amable y caballeresco en todos sus actos públicos y privados, Varela era, como nadie lo ignora, el prototipo del republicano sincero y del patriota de corazon.

El puesto que por tantos años ha desempeñado con honradez y patriotismo, es una muestra elocuente del excesivo celo que tomára en el cumplimiento de su deber.

Ahora, dados los antecedentes que hacen grata pero sentida la memoria de José Pedro Varela, creemos que la juventud oriental está en la obligacion de levantar un monumento que haga imperecedera la personalidad del eminente educacionista á que nos referimos. Así las generaciones venideras no podrán quejarse del indiferentismo con que frecuentemente se nos moteja.

Sí, apresurémonos á salvar del olvido la simpática figura del Pestalozzi uruguayo.

Es necesario que esa idea se realice cuanto antes, pues téngase presente que solo así honran los grandes pueblos á sus grandes hombres.

Exhortamos á nuestros compatriotas al sagrado cumplimiento de ese deber, que en sentir nuestro nos atraerá nuevas simpatías del estranjero, admirador sincero de nuestra patria.

A la temprana edad de 35 años entregó su alma al Creador el ciudadano á quien el pais le confiára la educacion de media generacion.

Su gloria resplandecerá siempre pura, y cuando la desgracia azote con mano impía la augusta imágen de la patria, evoquemos el recuerdo de José Pedro Varela, y sírvannos de modelo sus virtudes.

Entre tanto inclinémonos rsspetuosos ante su tumba laureada, y bendigamos eternamente su memoria.

Buenos Aires, Octubre 31 de 1879.

AGUSTIN P. DE ELIA.

UNA VISITA AL CENTRO GALLEGO

(DE «LA COLONIA ESPAÑOLA»)

No obstante saber el entusiasmo con que los hijos de las provincias gallegas acogieron y se apresuraron á realizar la idea de constituir un centro social de vida más robusta y expansiva que la de los otros centros españoles que proporcionan honesto recreo; sin embargo de saber que ya se hallaba perfectamente establecido y con cerca de trescientos socios, animoso para desarrollar el plan de instruccion popular, del que algo se ha dicho en nuestras columnas; á pesar de cuantas noticias favorables teníamos de la nueva asociacion española, quedamos anteanoche gratamente sorprendidos al comenzar á disfrutar de una finísima invitacion que nos hizo la Comision Directiva.

Local espacioso, cómodo, y eso que solo la mitad de él está habilitado hasta la fecha: amueblado con buen gusto y elegancia, rica sillería en el salon, billares y mesas de diferentes juegos: servicio esmerado de café y restaurant: concurrencia como la que jamás ha tenido ordinariamente ningun establecimiento semejante en Montevideo: exquisito trato, órden, compostura, franqueza, verdadera sociedad encontramos, y prendas seguras de una prosperidad tal, que no vacilamos en decir que, á juzgar por sus principios, el Centro Gallego ha de ser lugar predilecto de cuantos españoles residan en esta capital. ¿Qué decimos? Lo es ya En vano es buscar otro centro de reunion más animado, y merced á la liberalidad de su reglamento por la que los gallegos franquean á todos los españoles las principales ventajas sociales, han de ser pequeños sus hermosos salones para contener la concurrencia qne desde luego le prometemos.

Los bajos de la casa que ocupa la Sociedad se destinan á salon de juntas, biblioteca, gabinete de lectura y clases para enseñar gratuitamente las asignaturas más necesarias para los que se dodican al comercio ó á las industrias. Cuando esté difinitivamente constituido este Centro, que aún está haciendo las obras necesarias en el edificio y todavia no tiene siquiera sancionado el reglamento; será un motivo de orgullo para todos los hijos de Galicia que contribuyan á sostenerlo y de satisfaccion para todos los demás españoles.

JUAN HOMBRE

(Para «El Gallego».)

Juan Hombre es un buen sujeto, porque, como se dice vulgarmente, no se mete con nadie.

Cuando pelea lo hace consigo mismo: con una mano castiga la otra y, con las dos, el cuerpo.

Su retrato físico es casi indescriptible.

Ni es blanco, ni negro, ni cetrino, ni mulato; pero tiene en su cara todos los colores de la especie.

Es masculino, femenino, y segun dicen, tambien es neutro y, algunas veces, comun de dos.

No le sé la edad, ni se la sabe él mismo.

A juzgar por lo que se le vé, es niño, es jóven, y muy pocas veces viejo.

Lo conozco hace quince años, durante los cuales he sostenido con él continuas relaciones; y muchas veces hé creido que Juan Hombre es un pobre loco.

Cuando lo hallo niño, hace cosas de viejo; cuando lo hallo viejo, hace cosas de niño.

Lo ví muy pocas veces hacer cosas propias de su apellido.

Este es su retrato moral.

Un dia, hará diez años, le pregunté su historia.

Es triste, muy triste, me dijo.

Está escrita talvez desde la eternidad; pero, ni la saben los que la escribieron, ni la han aprendido los que la estudiaron.

No puedo yo mismo contártela, porque, á decir te la verdad, no la sé yo tampoco.

Muchos sábios, aunque solamente lo es Dios, te contarán mi primera historia de mil distintas maneras.

Pero, no creas á ninguno, cuando te hablen de mi génesis, aunque te lo cuente la Biblia; porque en el mero hecho de desconocerlo yo, lo desconocen ellos total y absolutamente.

Voy á revelarte cuanto, relativo á mi existencia, no ignoro yo.

Todo lo que yo no te diga, no lo busques, porque no harás mas que perder el tiempo miserablemente.

Soy hijo de padres desconocidos, y esto, que injustamente deshonra á otros, no me deshonra á mí.

Unos dicen que soy hijo de Dios, y otros que soy hijo de la Naturaleza, de la Tierra.

Yo creo que broté de la última, por gracia del Primero.

¿Soy hijo del Cielo y de la Tierra como Saturno?

Lo único que yo puedo afirmarte es que, cuando me parió mi madre, salí pegando brincos por las breñas de las montañas del Asia central.

Bajé al llano asi salvaje y desnudo, pero cuando bajé, ya éramos muchos los desnudos salvajes

Ya la llanura estaba habitada; pero nosotros los montañeses, que éramos mas aguerridos, despues de crueles combates á mojicones y pedradas, quedamos dueños del campo.

Allí, como en los montes, viviamos de la fruta y de la caza; pero ni yo sabia de donde había salido, ni porqué me llamaba Juan Hombre, ni lo sabian tampoco los demás.

No teniamos habitacion fija, y dormiamos en donde nos tomaba la noche.

Pasaron algunos años; la tierra se sacudió, como si hubiera recibido un golpe terrible.

Al cabo de muchos años, supimos que se habia partido en muchos pedazos, y que, sobre estos, muchos de mis hermanos, que no se habian ahogado, fueron á vivir al medio de los mares.

Un dia amaneció uno de nuestros hermanos enfermo de la cabeza, loco, como se dice ahora; y con una piedra bien afilada nos amenazó á todos con la muerte, si no le prestábamos obediencia.

El miedo nos hizo nombrarlo nuestro rey.

Como habia favoritos, y mejoraba de condicion el mas valiente, empezamos todos á inventar armas.

Del hacha de piedra empezamos á la flecha y á la lanza y á todas las armas de hierro.

Eramos ya muchos, muchos, y los frutos espontáneos no nos alcanzaban.

Llegamos á matarnos por la comida

Con el diluvio cambió el clima, y tuvimos que empezar á trabajar para alimentarnos.

Pero, como nos robábamos unos á otros hubo que establecer mas autoridades.

Hay quien dice que ellos fueron el mal de todos nuestros males.

Apénas empezábamos á cambiar el taparabos por otros vestidos que cada uno hacia á su antojo, cuando de la parte del sur, de lo que despues se llamó Arabia, llegó una gente, sí, gente como nosotros mismos, á acometernos.

Esto causó un desparramo.

Luego, cuando paulatinamente nos fuimos reuniendo, cada tribu aportaba á la masa comun un nuevo conocimiento

En seguida formamos grandes imperios en la misma Asia, los cuales nacian y morian á cada momento.

Por ese tiempo, unos atrevidos navegantes que habian llegado á Tiro, y que parecian nacidos sobre el mar, nos enseñaron á leer y á escribir.

Sobre todos los imperios levantados y caidos á la vez, uno solo se levantò poderoso absorbiéndolos á todos, el de Persia, fundado por unos hombres que parecian nacidos á caballo.

Entonces, por habladas, supimos que hácia el occidente habia otros pueblos adelantados y ricos.

Se le puso á nuestro rey entre ceja y ceja conquistarlos; armó buques y pertrechó soldados.

Yo iba entre ellos. Jamás olvidaré la zamarreada que nos pegaron en Maraton y Salamina.

Oh, ¡qué hermanos aquellos! eran diez mil contra millon y medio.

Al fin de agresores llegamos á agredidos, y nos sometieron

Pero lo que yo no sé, ni nadie, es cómo nuestros enemigos existian.

Nosotros nos creíamos solos en el mundo.

¿Serian ellos, como ya te lo dije, nuestros hermanos?

La verdad es que de estas peleas y mezclas brotó lo que se llama la civilizacion, de la cual quedó dueña Grecia, por robos cometidos en Asia y en Africa.

Pero, despues nuestros vencedores fueron á su vez vencidos por otros hombres que se llamaban romanos que de nietos de dioses è hijos de ladrones pasaron á ser señores del mundo.

Cuando esto sucedió, ya la sabiduria asiática y africana habian sido sepultadas en la barbárie por otras tribus salidas, tal vez, de nuestra misma cuna.

He oido hablar de Gengis, Kan y de Omar, y mas tarde de Atila.

Llegó el mundo á su esplendor.....

Ya todo el mundo creia que no quedaba nada sin inventar.

Tú no ignoras, pues sabes lo que sucedió despues, que todo el mundo se engañaba.

El progreso es como el alma de donde emana, indefinido.....

Palacios, vestidos, alhajas; de todo habia.

Las naves surcaban los mares poniendo en comunicacion á todos los pueblos.

Sin embargo de tener cada raza su nombre, ninguna sabia mas que por falsas congeturas, quien se lo habia dado.

Todas habian nacido grandes.

Llegó á gastarse tanto la civilizacion, que unos cuantos puñados de bárbaros, salidos de los bosques del norte de la misma Europa, se hicieron dueños de todo, y, gracias á su virilidad, salvaron la vieja civilizacion de un golpe como los que habia recibido en Sidon y Persépolis.

Bien verás que en la historia parece todo predestinado.

Los mismos males son necesarios para la consecucion de los fines históricos, regidos por leyes constantes.

Otro dia te contarè lo que sucedió en la edad media y despues del descubrimiento de América, en donde tambien me encontré, con grande admiracion general, con otro *álter ego*; pues, sábelo de una vez, Juan Hombre es la humanidad.

San Luis, Octubre 25 de 1879

(*Continuará*).

JOAQUIN CARLES.

A FORTUNY

Chi mi dará la voce é le parole
Convenienti a si nobil suggetto?
Chi l' ale al verso prestara che vole
Tanto ch' arrivi all' alto mio concepto.

Ariosto.—Orl. fur. c. III.

Dáme, pintor, de tu imortal paleta
El puro azul, color de lo infinito
Como tu génio; luego necesito
Rayo de luz que la ilusion completa.
En medio de esa luz pinto al atleta
Que del cielo, con ánimo anaudito,
Robó el fuego creador...; ¡ya está descrito:
¡Su frente en Dios; su planta en el planeta!
Ante él, el mundo pintaré en seguida
Que de verde laurel inmarcesible
Una guirnalda teje á su memoria...

Mas ¿quién podrá en la inmensidad perdida
Tu fama describir?—Solo posible
Seria á tu pincel pintar tu gloria!

Salvador Golpe.

A UN GALLEGO DEL FERROL

Voz amistosa y de paz es la que nos dirige *Un gallego del Ferrol* desde las columnas de la «Colonia Española»—Y, en efecto, ¿cómo queremos se nos respete, preguntamos á nuestra vez, si entre nosotros no nos respetamos? ¿Han de ser la envidia y las malas pasiones, las únicas cualidades que hemos de hacer espectables ante el cosmopolitismo americano?

Bien sabe nuestro apreciable y discreto comprovinciano de quiénes partieron estos vergonzosos escándalos, como no ignora la actitud discreta que hemos adoptado ante las provocaciones, calumnias é insultos de que estamos siendo objeto.

No dude el *gallego del Ferrol* que aqui no faltan quienes intercedan por la union y concordia que deben reinar entre nuestros paisanos; y uno de los primeros interesados en que tal suceda, es el Director de EL GALLEGO, que está dispuesto á mantener la dignidad de la colonia, aunque para ello tenga que ahogar su honrada indignacion y la de los amigos que comprenden los móviles que guian á los que motivaron, inducidos tal vez por extraña influencia, el *pugilato* que, como el *gallego del Ferrol*, no pueden ménos de reprobar los que no toman el honor y la gloria de Galicia en América como *una explotacion ó por pretesto para segundos fines*, cual con gráfica verdad dice el comprovinciano á quien contestamos.

C. C. L.

NOTA DE GALANTERIA

Rosario de Santa Fé, Noviembre 2 de 1879.

Sr. D. César Cisneros Luces.

Buenos Aires.

Distinguido compatriota: Por mas que la sangre se paralice en las venas con solo pensardo, preciso es que se diga:

"La traidora serpiente, nunca ociosa para el mal, clavó su envenenado aguijon en el tierno cuerpo del "Centro Gallego", dejando en sus entrañas, una pócima del mal, suficiente para hacerlo sucumbir.

"La maldecida cizaña abrió camino en las filas que la union debia hacer invulnerables, introduciendo asi en la masa, una discordia horrorosa.

"La envidia impera á sus anchas en ese templo levantado al patriotismo, y su voz ronca y fétida, hace retemblar los cimientos, que el acendrado amor que á la patria debemos, habia colocado en sus murallas, dejando así prever que muy pronto el fruto de tantos desvelos será un mito.

"Adios, ilusiones santas!!..... La fraternidad que habia venido gozosa á hacernos felices, hállase hoy en un rincon olvidada, y con ceño adusto demuestra el sentimiento que la embarga, maldiciendo una y mil veces la causa de tanto mal."

¿Cuál es ese reptil inmundo, que con la hipócrita sonrisa de la traicion en los lábios, llevó tanto mal al centro de la familia galaica? ¿Quién el origen de esa infame causa? Bien lo conocemos todos. Su rara falsia, no es la vez primera que únicamente obra.

Cuando, por el cariño á la patria inducidos, se levantaron nuestros hermanos corriendo en pos de una plácida y suspirada ventura, el reptil de hoy se lanzó ante ellos, queriendo avasallarlos. Mas ¡oh, felicidad! no logró su pérfido intento, y los que querian honrar á la patria, llevaron á feliz término su obra, levantando fuerte y altivo, un monumento digno del pais que engendró á Mendez Nuñez.

¡Con cuánta alegria contemplamos los hijos de Galicia la obra á nuestro honor erigida! ¡Qué contento esperimentamos durante mucho tiempo al ver honrada la patria!

Asi, grande y elevada la queriamos!.... Asi, fuerte y arrogante la deseábamos!..... Por eso todos, orgullosos, ansiábamos los dias en que veia la luz EL GALLEGO, para leer en sus hermosas páginas el adelanto de nuestra sociedad. Ansiábamos ese dia, para saborear, orgullosos, repito, los patrióticos artículos en que los nobles hijos de Galicia se inspiraban. ¿Quién asi no lo hacia? Las páginas de ese semanario, hallábanse, y hállanse hoy, manando patriotismo. Sus ideas eran, y son, nuestras ideas; por que ellas, pese á quien pese, nacen del amor á la libertad y á la patria, que es el principal deber del hombre.

Galicia, á la que por su encantadora hermosura llamaron los poetas *Suiza Española*; Galicia, la patria de la libertad, era honrada cual se merecia en las playas americanas, y sus hijos, aunque separados de ella, complacíanse é inspirábanse en tales hechos. Si la nostalgia hacia en la distancia sufrir al pecho de los hijos de Galicia, pronto se disipaba, cuando con vehemencia leia en EL GALLEGO los nombres de los héroes de nuestra patria. Leía, el gallego, y creía soñar, cuando con tanta propiedad llevaba el escritor al papel las costumbres de su patrio suelo, nombrando el rio, el lago, ó la fuente, que, quizá, habíale visto nacer....¡Cuánta dicha! Vivir así, era vivir, por que el recuerdo de la patria anima, y los que nacieron en la tierra de Pelayo, adoran á su patria cual ninguno.

Mas nó: no era para tan nobles hijos á quién estábales destinada la continuacion de tan gran placer; cual hijos de desventura, persígueles ésta con airado empeño; y.....¡quién sabe! tal vez pronto vean derribarse el templo de sus ensueños, el dogma sacrosanto de sus mas caras ilusiones. Tal vez no tarde el dia en que, desgarrada el alma, contemplen realizada la obra de un traidor, el plan inícuo de un hombre sin conciencia. . . . .

Pero. . . . .¿qué digo? ¿Es él causa de tan diabólico mal? No. Por que, con planta segura, no hace más que seguir los pasos en el derrotero que su pasado le muestra. No! No! El no es la causa, por que no se puede pedir más á sus antecedentes!

Los principales culpables son otros. Son otros... y, triste es decirlo, esos otros nacieron, por desgracia, bajo el azulado cielo de mi Galicia!..... Vergüenza y degradacion!!

¡Parece mentira! Los mismos que ayudaron á levantar las murallas de nuestro honor tratan de derribarlas, sin prever que bajo sus ruinas sepultarán el honor de su misma madre, el honor de sus mayores!. . . . .

Que todos los conozcan. Que les señalen con el dedo, cual se señala á los réprobos. . . .!

Muchos, aunque por dicha nuestra no todos de los que guian el timon de la nave que debiera salvarnos; muchos, no todos, de los que pisan los umbrales del templo que el deber levantara, son los mismos, causa principal de su ruina próxima, que coadyuvan al maquiavélico plan de estrañas influencias.

Conózcanlos bien sus comprovincianos y sus compatriotas. Ellos, ilusos y ciegos, ampáranse bajo los pliegues del manto de un perverso. Ellos, corrompidos ya, no recuerdan los insultos que les dirigiera el que hoy mismo les cobija.

Asi son ellos. Sin conciencia del deber á que están sujetos, van desmoronando el templo; mas, ¡ay de ellos tambien! dia llegará en que su conciencia les pida cuenta de sus hechos. Entónces, aturdidos, avergonzados, como el traidor cuando le piden cuenta de su obra, callarán y sufrirán remordimientos crueles. . . .Hasta ese dia, pueden vivir sosegados.....

.....

Los que llevan en sus venas la sangre de María Pita, pedirán estrecha cuenta á sus enemigos Tiemblen ellos para ese dia; el triunfo de la justicia será un hecho...!!!

Soy de Vd. atento SS.

ANTONIO POUSA.

REFLEXIONEMOS!

Son profusas las comunicaciones que recibimos á propósito de la polémica que se nos interpuso con imprudente alarde. Galicia, y la paz entre sus hijos, valen á nuestros ojos más que los destemplados ataques de los que llevan en su propio crímen el castigo. No publicamos, por consiguiente, aquellas comunicaciones, y suplicamos á nuestros paisanos las suspendan en gracia al pensamiento que á todos nos agita, y que no debe ser otro que el de levantar el buen nombre de Galicia acá en América. Reflexionemos que estamos causando regocijo á quienes, desde su fundacion, han suscrito la sentencia de muerte contra el «Centro» y EL GALLEGO.

Vamos despacio, que, como dice Balmes, el periodismo no es una cátedra de corrupcion; y la generalidad de los gallegos vale mas, mucho mas, que el tonto alarde de uno solo.

C. C. L.

ECOS DE GALICIA

Dice un corresponsal de la Habana á *El Correo Gallego* del Ferrol:

«Ya que hablo de periódicos anunciaré á V. la publicacion de uno nuevo semanal que nació el 3 de Agosto: se titula *el Obrero* y está *dedicado á la Sociedad gallega de Instruccion y de recreo: La Festival.* Este modesto semanario, redactado por paisanos nuestros, solicita el cambio con los periódicos de Galicia y no sé si lo sentirá cuando vea la frecuencia con que se suscitan entre ellos cuestiones de poca importancia y discusiones que nosotros no comprendemos desde aqui, por que nos parece que todos debiéramos marchar unidos por el ancho camino del progreso, único que nos llevará á un halagüeño porvenir.»

—Ha fallecido, despues de muchos años de crueles padecimientos, el oficial archivero de la Diputacion de la provincia de la Coruña y conocido literato gallego, D. Domingo Camino. Damos á su viuda y familia el mas sentido pésame por pérdida tan irreparable.

—La compañia infantil de D. Luis Blanc, quedaba trabajando con éxito en la ciudad de Tuy.

—*La Gaceta de Santiago* aboga por la realizacion de un «Congreso Gallego». Es una bella idea de cuyo desarrollo surgirian ópimos frutos para Galicia.

—El 4 de Obre. salió para Madrid á fin de encargarse de la Direccion general de sanidad militar el Excmo. Sr. Capitan general que ha sido de Galicia, D. José Sanchez Bregua. Las autoridades civiles, comisiones de los diferentes institutos militares de la plaza, particulares y amigos pasaron en el dia 3 á palacio con el objeto de despidirle.

—Se hallan en la Coruña dos facultativos de la Administracion de las vias del Noroeste encargados de recibir los puentes de hierro próximos á arribará aquella capital.

—Dice *El Fomento* de Ordenes:

Tan pequeña ha sido la cosecha de trigo y centeno en estas montañas, que no llega ni con mucho á la mitad del año anterior.

Asi se esplica el que los granos de la cosecha pasada alcancen precios fabulosos por lo escesivo.

En cambio de todos tenemos las mismas contribuciones, las mismas gavelas, y dentro de poco tiempo se aumentarán.

¡Pobre Galicia!

—El comercio de la Coruña ha elevado una Exposicion al Gobierno de S. M. en demanda de que se declare á la Coruña punto de escala para las espediciones que mensualmente deben salir para el archipiélago filipino.

—A causa de la influencia que venia ejerciendo el caciquismo en nuestra capital el Gobierno ha tomado algunas medidas para cortar el mal en parte. Entre las disposiciones tomadas hallamos la siguiente: «se declaran incompatibles los cargos de secretario de Ayuntamiento y de juzgado municipal, en los pueblos de menos de 500 vecinos»

—Proyéctase la institucion de un hospital militar en Pontevedra.

—Dice nuestro apreciable colega *La Concordia*:

«Veinte años! La mitad de la vida de una generacion hace que se han empezado á roturar nuestros ferro-carriles, y resulta de lo expuesto últimamente en las Córtes, que esos ferro-carriles están á medio empezar, llevándose consumidos ya por las compañias que los representan, el doble valor de lo que deben importar despues de concluidos.

Leccion severa, leccion durísima es esa que es nuestra constante pesadilla, pues ella nos revela hasta qué punto se puede burlar la candidez de pueblos como los gallegos.»

—El obispo de Mondoñedo debe hallarse á esta fecha haciendo su visita episcopal á Ferrol.

—D Heliodoro Cid y Roso, ha sido nombrado jefe del negociado de rentas de Orense.

—Bajo la presidencia del Sr. Cardenal Arzobispo, tuvo lugar la apertura del curso académico de 1879 á 1880 en el seminario de Santiago, estando el discurso á cargo del Sr. Macia.

—Cerca de Cesures en el trayecto de Coruña á Lugo, ocurrió un descarrilamiento que pudo tener graves consecuencias. Asegúrase no hubo desgracias personales.

—Qué calladita se halla la cuestion del puente internacional sobre el Miño!

Dicen que ahora nacen las dificultades por parte del Gobierno español.

¿Será verdad?

—Vá á montarse en Puentedeume una fabricacion de calzado en grande escala, por dos hijos de aquella villa, acaudalados negociantes en Cuba.

—Se ha incorporado al ilustre Colegio de la Coruña el jóven abogado D. Eugenio Rivera Garcia, hijo del escribano de Cámara D. Luis.

—Dice *El Anunciador* con referencia á cartas de Cedeira que ha sido escasa la concurrencia de romeros á San Andrés de Teixido.

—Ha dejado de existir en Lugo *El Clamor de Galicia*.—Lo sentimos.

—Ha fallecido en Betanzos el Sr. D. Benito Romay, propietario y comandante de caballeria retirado en dicho punto.

—El Ayuntamiento de Cambre ha sido tambien amonestado por el Gobernador Candalija.—La réplica de aquel arde en un candil, como vulgarmente se dice. Sentimos carecer de espacio para publicarla.

—Escriben de Orense:

Actuaba en el teatro de esta capital la compañía dramática del Sr. Egea, habiendo puesto en escena los famosos dramas de Cabestany y Sellès *El Esclavo de su culpa* y *El Nudo Gordiano*.

—*El Trabajo* ha cambiado todo el personal de su redaccion.

—Por las autoridades municipales de Carballino se gestiona la creacion de una iglesia parroquial que responda á las exigencias de aquella floreciente villa.

—La *Gaceta* publica la Real Orden suprimiendo el Lazareto súcio de Tambo en la provincia de Pontevedra.

Y el de Pedrosa, que es sabido no reune las condiciones necesarias ¿continúa?

SECCION ESPECIAL

Abrimos esta seccion para dar salida á las numerosas composiciones que nos envian nuestros comprovincianos á quienes deseamos complacer, pues á ello tienen derecho, por la decidida proteccion que nos dispensan. Mediante algunas correcciones de estilo, que no afectan absolutamente la esencia, publicamos hoy los siguientes trabajos, rogando á sus autores nos disculpen la tardanza:

A UNA MAGNOLIA

Cuando la muerte acosando—Vá la vida sin clemencia,—Magnolia, tu dulce esencia—Llega hasta mi suspirando.

Lejos de la patria amada—Yacente en constante olvido,—Hallo, en tu aroma, el querido—Bien de una dicha soñada.

Y en álas de lo infinito,—Al éter lanzo mi vuelo—Y sobre el azul del cielo,—Gozoso, de amor palpito.

Al de mi patria allí vá—La mente en carrera estraña—Pues que de mi amada España—Vienes, magnolia, hasta acá,

—Ven siempre, ven, flor hermosa—A reanimar al proscrito,—Que es su dolor infinito—Y su amargura espantosa.

Ven, ven, la súplica ardiente,—Oye, que el alma te envía,—Pues que á tan larga agonia—Es preferible la muerte...!

Buenos Aires, de 1879.

José A. Leis

OS MEUS PRIMEIROS AMORES

Que ben che quero, o confeso—De moy boa voluntá;—Busco en tí correspondensa—E solo desden me dás.—¿Que fixen eu, miña xoya,—Para tratarme tan mal,—A min, que morro de cóitas—E de fondas soedás?

Eu son libre n'o querer—Cal paxariño no vran,—Levo un recordo n'o peito—Que xamais se esquencerá.—Solo verche ó meu consolo—E,n' aqueste estrano chan,—E che amarei mentras viva—Con constante lealdá.

Mais firme q'o sol serei,—E qu'o diamante, ainda mais—Fino, rapaza garrida,—Que tanto sofrir me fas.—Que eu douche tod'o que teño,—Alma e vida e voluntà,—E tí tormentos é penas—Solo, indefrente, me das.

Non as finezas despreces,—D'outros homes por amar,—Què n'as d' achar á firmeza—Miña n'os outros quizais.—Eu grandezas non che ofreso—Nin tesouros ch'ei de dar;—Si non honradez, cariño—E louca felicidad.

Buenos Aires, Octubre de 1879.

Faustino Ameigueiras.

CABOS SUELTOS

NOTA

Ha pasado la Comision Directiva del «Centro» hermano en Montevideo á los de Buenos Aires y Corrientes, la siguiente nota, con cuyo espíritu y forma estamos absolutamente de acuerdo:

Octubre 31 de 1879.

Señor Presidente del «Centro Gallego» de Buenos Aires.

Los gallegos residentes en Montevideo, siguiendo la iniciativa de sus queridos hermanos de Buenos Aires y de Corrientes, llenos del mas patriótico entusiasmo, guiados por el inestinguible cariño del santo recuerdo de la patria, y anhelosos de consagrarle diariamente un venerado culto de amor, hánse asociado, cual si fueran un solo individuo, y guiados por un mismo sentimiento y convergiendo sus aspiraciones á un solo fin, consiguieron, en muy pocos dias, fundar un Centro de Instruccion y Recreo, que se nivela ya en su marcha, con las sociedades que de igual índole desde muy antiguo hay establecidas entre nosotros.

El «Centro Gallego» de Montevideo existe ya: los gallegos, en fraternal consorcio, se reunen todos los dias, y recuerdan entre sí los alegres dias de la infancia, y recuerdan aquellos campos con sus flores, y aquellos bosques con sus gigantes árboles, y aquel cielo siempre diáfano y puro, y aquellas pasadas glorias siempre mas heróicas cuanto mas se las considera.

Galicia se levanta en América, porque sus hijos amantes, con su idioma dulce, con sus costumbres sencillas, con su trabajo honrado, la hacen conocer á los que inadvertidos la juzgaban sinó muerta, sumida en letárgico sueño.

Galicia se levanta en América, porque Galicia jamás ha muerto: los pueblos heróicos no mueren nunca, y Galicia es el espejo en donde desde muy antiguo se han reververado las hazañas de los pueblos grandes; Galicia es el molde en donde se han vaciado los modelos que asombraron al mundo.

Por eso, los gallegos residentes en Montevideo, al participar a sus queridos hermanos de Buenos Aires tan fausto acontecimiento, no pueden por ménos que gritar, con todo el entusiasmo de su corazon, unidos con ese fraternal abrazo, símbolo de las mas caras afecciones un ¡Viva Galicia en América!

El Presidente.
ANTONIO VARELA STOLLE.
El Secretario.
Genaro J. Calvo.

RECTIFICACIONES TIPOGRÁFICAS

Montevideo, Noviembre 3 de 1879.

Sr. Director de *El Gallego*.

Mi querido amigo:

Acabo de recibir el no. 28 de su interesante periódico, el que en esta *Nueva Troya* es devorado con gran placer por más de 500 gallegos.

Leo mi composicion y el preámbulo, pero al ver el epígrafe noto que, sea por la precipitacion con que he escrito, ó por el *génio innovador*, de los cajistas, el caso es que salió: «LA REVISTA DE PESCADOS,» y PESCADOS DE AGUA FRIA, en vez de «LA REVISTA DE PESCADORES» Y LOS PESCADOS DEL RIO GÁLLEGO

Tambien aparecen las palabras latinas: *galaici*, por *gallaici*; *Galecia*, por *Gallæcia*, con otros errores tipográficos de *menor cuantia*.

Sírvase, pues, consignar esta rectificacion, porque *así conviene á la voluntad* de su amigo.

EL FILÓSOFO MINDONIENSE.

RETORQUEO ARGUMENTUM

Con este título hemos recibido de nuestro ilustrado amigo *Bernardo Miranda y Losada*, Filósofo Mindoniense, una valiente réplica á las diatribas de que fué objeto, por parte de cierto irreflexivo cronista, nuestro buen amigo y conocido abogado del Foro oriental Dr. Riguera Montere. Dispénsanos el Filósofo no publiquemos en el presente número su contundente crítica. Harto castigado está en la opinion aquel á quien vá dirigida para que nos olvidemos de estos levantados conceptos debidos al reflexivo talento del Dr Varela Stolle: «Sobre nosotros se alza la noble imágen de nuestra madre Galicia, pidiéndonos severa cuenta de nuestros actos;» y nuestras divergencias y odiosidades son un negro fraticidio, que todos debemos concurrir á desvanecer con nuestra generosidad y con nuestra discrecion.

NUEVA FATAL

Al arribar á las playas de la madre patria nuestro querido amigo D. Bernardo Barreiro de V., ilustrado colaborador de EL GALLEGO y ex redactor de *El Diario de Santiago*, se encontró con la infausta nueva de la muerte de su hermana la señorita Da. Cármen Barreiro. Unimos nuestro dolor al de nuestro buen amigo, haciendo extensivo el pésame á su respetable familia.

FIESTAS DE LA CARIDAD

Nuestros nobles y generosos compatriotas, los vascongados residentes en esta capital, preparan grandes fiestas para los dias 9, 11, 16, 23 y 30 del corriente mes, á favor de las víctimas causadas por el desbordamiento del Segura; y las sociedades «Laurac Bat» y «Club Catalá», formarán una estudiantina para recorrer la ciudad impetrando el óbolo del pueblo en favor de los desgraciados de Murcia. ¡Cuánto echamos de ménos aqui la accion entusiasta de nuestro «Centro» por falta de iniciativa en su actual Comision!

DON FERNANDO PEREZ

El despecho y la ira, atacando con destemplado acento á la honradez y la virtud, hace un efecto repugnante; es la sarpiente mordiendo la lima; es el pollino tirando coces al aguijon! Don Fernando Perez no es un sabio, ni de serlo pretensiones tiene; pero su personalidad, como comerciante probo y persona digna de respeto, está muy alta para que á ella alcancen las sandeces de los que, heridos en su ególatra vanidad, tienen la pretension de enseñar gramática al *gallego* Fernando Perez, cuando ellos no han sabido distinguir nunca entre una oracion por *pasiva* y otra por *activa*.

COMISION CENTRAL DE AUXILIOS

La Comision Central de auxilios para las víctimas del Segura, ha quedado constituida así:

Presidente, señor don Martin Berraondo.
Vice-Presipente, doctor don Toribio Ayerza.
Tesorero, don Felipe Ruiz.
Banquero, don José de Carabassa.
Vocales, Sres. D. Juan Lopez, Odon Trelles, Antonio Gonzalez, Domingo Arrayagaray, Fernando Perez, Alejandro Caride, José Roig Vicente Pereda, Juan P. Echevarria, Francisco M. Ibarra, José Aldazabal, Fernando Viademonte, José M. Blanco, Aurelio del Cerro, Tomás Lasarte.
Secretarios, Sres D. Manuel Berros, Damian R. Baron, Diego Garcia Alcántara.

Esta Comision celebra sus reuniones en el Club Español, Victoria 139,

Ya saben nuestros compatriotas á donde deben dirigir su óbolo caritativo.

INSIDIAS Y CALUMNIAS

Sr. D. César Cisneros Luces.

Mi estimado amigo: con insistencia, y de una manera mas o ménos embozada, se le indica á vd como el autor ó inspirador de los sueltos que el «Nacional» publica, no solo contra el «Correo Español», sino tambien de la «Revista Galaica», y aun cuando esto nada significa por el momento, puede dar lugar á que la suspicacia de sus enemigos pretenda estenderse á otras calumnias que, con el mismo fundamento, seria mas difícil el presentar pruebas para desmentirlas; y constándome es falto de verdad cuanto esos señores aseguran, me tomo la libertad de desmentirlos en las columnas de su ilustrado semanario, y creo seria conveniente por lo que mas adelante pudiese importar, los desmintiese vd. tambien, dejando así en el lugar que se merecen á los que, con toda intencion, olvidan el octavo precepto del decálogo movidos por resortes que no quiero calificar.

Soy de V., amigo Luces, con toda consideracion, su afmo. S. S.

Manuel Iglesias.

Buenos Aires, 4 Noviembre 1879.

—

Sr. Redactor de la seccion *Sueltos* de «El Nacional.»

Muy señor mio:

Ruégole tenga la bondad decir al pié de ésta si el que firma, ha tomado parte, directa ó indirectamente, en la redaccion de los sueltos referentes á «La Revista Galaica» y á «El Correo Español», insertos en ese diario en el p. pasado mes de octubre.

Anticípole las gracias, y con tal motivo, me es grato ofrecerme de V. affmo. y S. S.

C. Cisneros Luces.

Noviembre 7 de 1879.

—

Declaramos que el Sr. Cisneros Luces no ha colaborado jamás en la seccion *sueltos* del «Nacional.»

La Redaccion de los sueltos.

8 de Noviembre 1879.

—

Asi satisfacemos nosotros á la opinion pública y arrancamos la máscara á los que, nécios é insensatos, ni aun talento tienen para calumniarnos.

LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA

Se ha repartido el núm 27 de esta importante publicacion, de la que es único agente en esta capital don Juan Bonmati, Libreria Hispano Americana; Buen Orden 308.

El señor Bonmati ha recibido algunas colecciones para satisfacer los numerosos pedidos que se le hacen.

PONTEVEDRA Y LUGO

La *Ilustracion Gallega y Asturiana* rectifica la noticia referente á la supresion de las provincias de Pontevedra y Lugo. *La Concordia* de Vigo anticipó por telégrafo la falsedad de la version, desmintióla *La Correspondencia de España* y *El Anunciador* de la capital helenense observa lo que sigue:

«Que no *está resuelta* la cuestion, lo sabemos; pero se trata de averiguar si la cuestion existe, si se piensa en resolverla y si la resolucion será ó no la que nosotros sospechamos. Personas hay que se tranquilizan con mucha facilidad cuando de ciertos asuntos se trata; pero nosotros somos algo mas suspicaces, y esperamos siempre lo peor de lo peor.»

Sin embargo, el siguiente telégrama, déjanos *por ahora* tranquilos.

«Ministro Gobernacion Gobernador.

No tiene el menor fundamento la noticia de la supresion de esta provincia. Puede V. S., por consiguiente, desmentirla.»

Mas vale asi.